

SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2 pesetas. Año, 4 pesetas.

En toda España, semestre 2'25. Año 4'50.

América Año 8'00 pesetas.

El Aildeano

LA COLABORACIÓN
AL DIRECTORLA CORRESPONDENCIA
AL ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los dias 15 y 30 de cada mes

Del momento

Mas sobre el Presupuesto de 1930

Según el Sr. Argüelles, «el contribuyente tiene derecho a saber cómo se administra y cómo se invierte el dinero que paga». Durante los años de la Dictadura, cerradas las Cortes que son las encargadas de discutir y aprobar los presupuestos en representación de la Nación, el Gobierno prescindió de este pequeño detalle y gastó el dinero de los contribuyentes como buenamente le pareció.

El presupuesto de 1930 es el último de los elaborados por la Dictadura. Según el se gastarán este año 174 pesetas por habitante, de las que 35 corresponden a Ejército y Marina, 13 a Marruecos, 8 a Instrucción Pública y 20 a Fomento. Como se ve a pesar de los despilfarros del Conde de Guadalhorce, no es en Fomento donde el dinero se gasta con más profusión, pues la fuerza armada sigue figurando a la cabeza de este sentido sobre todo si se tiene en cuenta que además participa en otras secciones. La Instrucción Pública continúa en su típica modestia, que es aún mayor de lo que parece, porque muchos de sus gastos son reproducidos (matriculas, etc.) Casi el doble nos cuesta nuestro flamante protectorado de Marruecos, mimado como el Benjamin de la casa, que viva, próspero y feliz a costa de nuestro allegado altruismo.

Según ha demostrado el Sr. Argüelles, durante todo el periodo dictatorial el déficit ha sido constante, y aún este año no será pequeño. «Al exponer con claridad meridiana la situación, de ella se desprende cual ha de ser el remedio, y no es otro que hacer lo

contrario de lo que se ha hecho: gastar menos». El día que nos decidamos a hacer una enérgica poda en los gastos, no nos ha de faltar donde hincar el hacha.

¡FUERA!

Uno de los más notorios ex-ministros de Primo de Rivera, se quejaba, no hace mucho, de que se le quería acorralar.

¡Naturalmente, hombre! Después de una dictadura de orígenes y fines tan turbios como la pasada, tan despilfarradora, analfabeta y arbitraria, lo menos que debe hacer el pueblo con los monaguillos y asistentes que la sirvieron (altos y bajos) es privarles de ciertos derechos políticos, ni más ni menos que como se priva de ellos, como pena, a los que cometen determinados delitos.

Eso, como medida previa. Después, hay que pedir estrecha cuenta a todos: «ojo por ojo y diente por diente».

Un congreso estudiantil

En Madrid se ha celebrado estos días el congreso «Pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos». Por la significación actual del movimiento estudiantil, por el número de estudiantes representados y por los temas tratados, el Congreso es un hecho de gran importancia, al que dedicaremos algún espacio en nuestro número próximo. Hoy, ante su celebración, solo queremos dar rienda suelta a la esperanza. Los Romanos, Bugallal y demás cofrades de la nueva U. P., pueden creer que «aquí no ha pasado nada», y dedicarse tranquilamente a armar sus tinglados con el concurso de todo el papanotisimo nacional. Probablemente no conseguirán nada; más, aunque, de momento, lo consiguiesen, no sería por mucho tiempo. A diario se suceden los síntomas de que una época de

nuestra historia va a ser liquidada y el mañana, irrimisiblemente, es nuestro.

MOTIVOS RURALES

Una ciudad en Asturias

El campo es como un fondo al que hay que ir animando con las representaciones propias. El que tiene una vida interior intensa puede vivir en el campo; el que no la tiene ni la necesita, también se acomoda a gusto: en cambio el que tiene una semivida espiritual es el que se encontrará peor en la soledad del campo. Ese tipo banal de la ciudad que se cree inteligente porque repite los conceptos del periódico, y que se cree chistoso, porque sabe los chistes del sainete de moda, ese se encuentra sin apoyo en medio de la Naturaleza.

A medida que uno vive en el campo se le acercan los objetos y se acortan las distancias: lo contrario de lo que pasa en las grandes ciudades. Dos curiosos que se codean mirando un escaparate en una gran ciudad están mucho más lejos espiritualmente uno de otro que dos campesinos que se contemplan de un monte a otro. En estos curiosos de gran ciudad, el uno puede ser un sabio, el otro un calavera; el uno, un rabino judío, el otro un cura protestante; el uno un millonario, el otro, un pordiosero. En cambio, en el campo los dos hombres que se miran de lejos son iguales, saben mutuamente lo que hacen, y cuando uno de ellos hace un movimiento, el otro sabe por qué lo hace y para qué lo hace.

El hombre modifica ante sí mismo el ambiente y lo alarga o lo acorta según sus necesidades.

PIO BAROJA («Las horas solitarias»)

El invierno pasado leí en «La Gaceta Literaria», de Madrid, un artículo cuyo autor (que firmaba con iniciales) nos contaba que, deseando conocer Asturias, había pasado dos meses en un pueblo asturiano y para remate, ya en el otoño, había ido a ver una puesta de sol; pero, poco habituado al aire libre, sintió frío y se volvió corriendo al café, donde pensó que Asturias necesitaba una gran ciudad «que fuese su síntesis, la diese cohesión y la marcara la norma».

Es ridículo pensar que la ciudad pueda ser síntesis de nada y menos de una región rural. La ciudad es un monstruo que nace en ciertas circunstancias—un gran centro fabril que atrae una avalancha de obreros, una central burocrática sobre la que descarga una nube de funcionarios, etc.;—hay también pequeñas ciudades como en Castilla—todos los pueblos castellanos tienen título de ciudad—que no son más que una aglomeración de labriegos que se han juntado

huyendo de su campo tan desapacible. Pero el campo asturiano es agradable y en él han levantado los hombres sus viviendas como las aves sus nidos, de tal modo, que Asturias es una inmensa granja salpicada de casas, juntas o separadas según deparó la casualidad, a las que se puede agrupar mentalmente en aldeas como a las estrellas en constelaciones.

La ciudad es de por sí un mal que sería absurdo provocar deliberadamente Madrid tiene tantos habitantes como Asturias y así resulta tan asfixiante su espacio mezquino comparado con el escenario inmenso y asombroso de nuestra región. El Retiro en un platillo de la balanza y en el otro todos los bosques, los pinos y los castaños del Deva a Ibias; un estanque para nuestro mar y nuestras rías; cuatro campos polvorientos de deportes para todos los prados y alamedas de la provincia. Sería inútil comparar la plebeyez de las fiestas espesas de Chamberí con las romerías jugosas de Asturias; ni con la vida sexual desagradable y feroz de la ciudad, con la apacible y normal de nuestras aldeas; ni la vida social, nula o áspera en las ciudades, con la amable y hospitalaria de nuestra religión; todavía no hemos llegado, como en Madrid, a vender sonrisas, ni la lucha por el dinero es tan implacable, ni tan vil la adulación al rico o al poderoso.

La ciudad es un paraíso estéril que vive a costa del campo. Todos los ciudadanos destacados proceden de los pueblos; y no los destacados también, porque los habitantes de la ciudad degeneran y se extinguen a las pocas generaciones y han de venir a renovarlas nuevas masas inmigrantes. La ciudad consume mucho y nada produce. El campo se basta así mismo, pero cada niño que nace en la ciudad es un problema insoluble desde el principio. Esa masa enorme de hombres faltos de vivienda, de sustento, de placeres, que se agitan tropezando unos con otros, no es un espectáculo envidiable para ser deseado.

Asturias tiene más cohesión y mas unanimidad viviendo, no disgregada sino esparcida, en sus aldeas, que tiene cualquier ciudad aglomerada, no unida, en sus calles agobiadoras. Si un asturiano lanzase un «ijujú» desde su casa para que lo recogiese el habitante de la más próxima, este grito pudiera cruzar toda la región; de modo que Asturias, en su variedad, es una unidad, y puede ser considerada como una sola ciudad, pero una ciudad que ocupa muchos cientos de kilómetros, sin apreturas ni saturaciones.

MANUEL MARINERO.

Intolerable

Hace algún tiempo concedió la Diputación 2.500 pesetas a unos vecinos de Presno para construir una fuente. Esta cantidad fué entregada al Ayuntamiento (representante legal de aquellos vecinos a estos efectos) por medio del delegado gubernativo, autorizado por la alcaldía para cobrar el libramiento, cobro que verificó en diciembre de 1929. A los dos meses de caer la dictadura, ni esas pesetas habían ingresado en las arcas municipales ni nadie de la nueva corporación tenía la menor noticia no ya de su paradero, sino ni de su existencia.

A fines de marzo, algunos concejales tuvieron conocimiento del asunto y pidieron antecedentes al secretario, que no los encontró en los libros; pedida una certificación a Oviedo, ésta llegó y fué presentada en la sesión de la Permanente del 8 de abril y... hoy (23 de abril) es la hora en que el Ayuntamiento no ha preguntado oficialmente por esas pesetas ni por nadie han sido puestas a disposición del Ayuntamiento, no obstante acordar la Permanente en la citada sesión del 8 de abril que se preguntase por ellas al Sr. Campoamor. Según parece, el secretario habló particularmente con dicho señor contestándole éste que esa cantidad estaba en su poder.

Estos son los hechos, a los que quisiéramos hacer un breve comentario. Desde luego, en modo alguno encaminado a dar al asunto un color que no tiene, ni a atribuir a las personas por cuyas manos pasaron esas pesetas una intención que ni siquiera pudieron concebir, pues están muy por encima de ciertas acciones. Al reconocer sinceramente esto, lo reconocemos a sabiendas de que si en 1923 el Ayuntamiento caído entonces hubiese observado conducta semejante, seguramente se hubiese tratado de envolverle en papel sellado, no obstante merecer aquella corporación tan buen concepto como la caída ahora.

Pero es lo cierto que el señor Campoamor, dejando pasar tiempo sin manifestar la existencia de ese donativo y manifestando más tarde en privado que se halla en su poder, sin apurarse a otra cosa, como si aún estuviese en funciones, se produce de manera desconsiderada con el Ayuntamiento, menospreciándole y teniéndole en poco, en tan poco que creará preferible, al parecer, continuar en privado la gestión de este asunto a entregarla al Ayuntamiento que ha venido a sustituirle como si se tratase de una corporación intrusa, como la que él presidió. No hay otra manera de apreciar estos hechos, una vez alejada por imposible, como dijimos al principio, toda idea de acción de otro orden.

También creemos que el Ayuntamiento, por su pasividad en este asunto, no defiende sus prerrogativas legales ni vela debidamente por la dignidad de sus componentes; y si pretende ser genuina representación del pueblo que gobierna—y ese es precisamente su título y la esencial diferencia que le separa del anterior—ni aún vela debidamente por el decoro de ese pueblo. Decimos esto a sabiendas de que esa pasividad prevalece a despecho de la mayoría del Ayuntamiento, opuesta a ella.

Nuestra razón la reconocerá mejor que nadie el Sr. Campoamor que en la defensa de la integridad del cargo que ejercía (y aún ejerce en parte, al parecer) llegaba hasta herir la sus-

ceptibilidad de personas que... por lo menos eran del pueblo y contribuían sin subterfugios a levantar las cargas municipales.

ESCUELAS Y MAESTROS

La escuela única

«Fué en las trincheras d... de se expuso la idea de escuela única, porque en las trincheras sufrieron hombres de todas las clases sociales».

La cámara francesa ha aprobado recientemente, después de un largo y animado debate, la proposición sobre la escuela única.

Este hecho motiva las siguientes líneas dedicadas a exponer lo que es la escuela única y las razones que la apoyan.

Escuela única quiere decir, en primer lugar, escuela gratuita; y en segundo lugar, escuela *monopolizada*—dijámoslo así—por el Estado.

La gratuidad de la enseñanza alcanza en la escuela única no solamente al primer grado de la misma, o sea a la primera enseñanza,—pues esto es desde hace tiempo una realidad—sino también a la segunda enseñanza, a la enseñanza Universitaria o Facultativa, y a la enseñanza que se da en las escuelas y academias llamadas especiales.

Por tanto la implantación de la escuela única supone la posibilidad de poder llegar a ser abogado, médico, ingeniero, etc., no al hijo del hacendado o del rentista solamente, sino también al hijo del obrero o del aldeano más pobre; pues no tiene en cuenta los medios económicos del individuo sino la capacidad del mismo. Se me dirá acaso que lo mismo tiene hoy derecho a ser médico o ingeniero el hijo del pobre que el del rico; pero la escuela única no se conforma con ese derecho; quiere más: quiere también facilitar los medios para conseguir ese derecho; y quiere, sobre todo, seleccionar, es decir no dar títulos ni elevar a ciertos puestos a los ciudadanos por los recursos que posean, sino—como antes decía—por la inteligencia y capacidad de cada uno.

Esto no es solamente obra de justicia; pues—como bien claro lo dicen las palabras entre comillas que preceden, y que fueron pronunciadas por un diputado francés de la izquierda en el aludido debate—los males y las cargas nacionales las padecen y soportan todos los ciudadanos y por tanto los derechos y los beneficios deben ser iguales para todos; sino que también es obra de conveniencia, de egoísmo, porque verificada esa selección, eliminados los incapaces y admitidos los capaces no tendríamos que sufrir las consecuencias de las equivocaciones y de la ignorancia de los que adquieren títulos o desempeñan cargos gracias, más al dinero que al talento.

A todo esto hay que añadir que hoy los ricos no pagan, ni con mucho, esa enseñanza, esos títulos que reciben. Vamos a demostrarlo concretándonos a un solo centro y no de los que más cuestan.

En cada uno de los Institutos de segunda enseñanza hay matriculados, por término medio 250 alumnos; que supongamos que paguen al Estado cada uno, entre las dos convocatorias de Junio y Septiembre, los derechos de exámen de 8 asignaturas, a 15 pesetas por asignatura; lo que dan un total de 30 000 pesetas. El sueldo de 12 profesores que, por lo menos,

tiene uno de esos Institutos, alcanza—aún quedándose corto—la cantidad de 60.000 pesetas. Es decir que en el mejor de los casos hay 30.000 pesetas que salen del bolsillo de los contribuyentes que no estudian.

De aquí que ya que la enseñanza no es, ni debe ser, un medio de arbitrar recursos para el Estado, se procure que lo que este gaste en ella sea aprovechado por los más aptos o sea por los que puedan ser más tarde útiles al mismo Estado o a los ciudadanos que contribuyen a sostenerla.

Este aspecto de la gratuidad de la escuela única es el que ya ha empezado a realizarse; pues el de la exclusión de la enseñanza por parte del Estado no se ha intentado hasta ahora y por eso no lo examino.

AGUSTIN GARCIA.

CARTAS A EL ALDEANO

CONTRASTES

Sr. Director de EL ALDEANO.

Muy Sr. mío: He oído decir que el Ayuntamiento acordó continuar la acera del Medic, desde la hoy existente hasta el Colegio de las Monjas.

Creo—y como yo, muchos vecinos—que esta obra es innecesaria, porque además de que es contado el número de personas que transita por aquel sitio; el pavimento está allí en buenas condiciones y no hay en él barro ni baches. Solamente servirá esta acera para hacer más cómodo el paso de las niñas que van al colegio de las monjas.

Contrasta esto con la desaprensión que supone tener instalada la escuela de niñas de la villa en un local de reducidísimas dimensiones, que recibe la luz por tres huecos, expuestos uno al Noroeste y los otros dos al Oeste,—todo lo contrario de lo que manda la higiene—y que carece de retrete, dependencia que es mucho más necesaria por ser la escuela de niñas y por estar situada en un sitio muy céntrico.

Debe tenerse en cuenta que la escuela nacional, es la escuela a donde van por lo general, las niñas de las clases pobres, las que *por serlo* son más dignas de atención y cuidado.

UN ESPECTADOR.

Pin - pan - pun

A la hora de enviar estas líneas a la imprenta (lunes 28, a las 12) sigue en la calle del Pozo el barro que un vecino depositó allí sin permiso, hace más de un mes.

Por lo visto aunque se acabó la dictadura (de Primo de Rivera) no se acabaron los privilegios para sus corifecs.

Castropo no es una alfombra para uso de inmigrantes aprovechados.

Conste así, y el que quiera entender que entienda.

Ciertos papás epipaleolíticos prohíben a sus chicos leer libros de cuentos de la B. P. C.; temen, sin duda, que Andersen, Grinam, etc. los corrompan. En cambio, en otro tiempo los llevaban al cine ver toda clase de películas. en las que, con frecuencia, aparecían escenas de cabaré, de crímenes y otros espectáculos edificantes...

Quando nos hablan de «la educación familiar», pensamos en esto y en hechos parecidos—hay muchos—y nos preguntamos: a ciertos padres, ¿quién los educa?

Domingo F. y Fernández MECANICO RELOJERO

Reparaciones en: Máquinas para coser, bombas para pozos, bicicletas, relojes, máquinas parlantes, instalaciones de cuartos de baño, soldaduras de todas clases, y venta de la sin rival máquina para coser «Hispania».

El Esquilo (Piñera)

Ediciones Económicas de Libros

Emilio Zola: «La Taberna», 1 pta. Paul de Kock: «Gustavo el Calavera», 1 pta. Próspero Mer mee: «Colomba», 1 pta. Berta Sottner: «¡Abajo las armas!» 1 pta. Victor Hugo: «El noventa y tres», 1 pta. Eugenio Sue: «La Salamandra», 1 pta. Fernández y González: «El pastelero del Madrigal», 2 ptas. Ortega y Frias: «El tribunal de la Sangre» (2 tomos), 4 ptas.

Librería Amor—VEGADEO

Ocurrencias

Vulgarización de la Aristocracia

Ví en el escaparate de una papelería un magnífico escudo con el siguiente anuncio: «Se hacen escudos genealogías de apellidos», y en una cinta que debajo del escudo flotaba en el aire de cartón decía «El muy noble apellido Martínez».

Se acabó el privilegio del escudo y la nobleza. ¡Todo el mundo por una módica cantidad aristocrática. Hidalgos de mi región; no os molesteis revolviendo papeles y pergaminos para esclarecer vuestra genealogía; en Madrid por poco dinero os la presentarán limpia y llena de esplendor sobre un magnífico cartón de caja de zapatos. Párez, García, Fernández ¿quiereis usar policromo escudo con un soberbio carbayo sobre fondo azul o un león rampante de lengua viperina o un castillo que atalaya el mar? ¿Quien quiere sidol para sus apellidos? En una papelería madrileña se vende a bajo precio.

No me mueve al hacer esto el afán de anunciar la «casa», sino el que todo el mundo pueda con rapidez ennoblecerse y llegar a la igualdad tan deseada. ¿Por qué un González no va a presumir de linaje como cualquier hijo de vecino? Yo pienso quedarme con mis herrumbrosos y modestos apellidos pero... no puedo matar mi orgullo y me quedo también con mi porción de nobleza, la que creo más pura.

«Mi linaje empieza en mí».

«El querer» y la pólvora

Uno de los elementos más importantes en la vida del castellano son los celos; en Castilla no se conoce el amor, lo único que se conoce es «el querer»; querer es deseo de propiedad, pero propiedad como se sienta sobre un objeto que no tiene impulsos propios y que en cuanto molesta se le estropea y se arincona sin que pase nunca a otras manos.

Otro elemento muy importante es la pólvora. Yo creo que mucho más importante que los celos, pues aquí el derecho a los celos está en proporción directa al poder expansivo de la pólvora, al calibre del

añón de la pistola. La pistola, consecuencia inmediata de la pólvora y su similar la navaja, corren por los pueblos castellanos de mano en mano como símbolo de la virilidad.

En Las Navas me dijeron «Fulano... Fulano no es un hombre. Fulano no tiene corazón para dar una puñalada». Al oír esto se desbarataron mis conocimientos sobre las funciones sentimentales del corazón. El corazón, no sirve para amar como enseñan los poetas, sino para que un salvaje maneje un arma peligrosa y en consecuencia para «querer» más que otro. A mí siempre me asombró esta simbolización de la virilidad en un arma, pues creía de buena fé que el «nuy hombre», como dicen aquí, se basaba con los puños y solo los débiles los «poco hombres», necesitaban las armas para hacer valer sus opiniones.

Yo creo que una de las cosas que más intriga a un norteño es la profusión de guardas con rifles o tercerola que aquí hay por todos los pueblos. Supóngase el lector lo extraño que resultaría ver a un hombre montado en una mula con una tercerola en la trasera de la silla, pasearse por Castropol, como yo vi el otro día en Madrid por una calle, o la repulsa que sentiría al ver el bosque de Fontela guardado por Pedro d'a Choupaina con un rifle al hombro, que impide no ya cortar una vara, pero ni siquiera pasearse por él. Pues esto pasa en el campo castellano, con la única diferencia que aquí no hay ni tantos árboles como en el bosque de Fontela, ni siquiera la hierba de la playa de Salías,

El Piropo

Tres pollos acursilados, llenos de sandunga meridional se cimbrean al paso de una jovencita, musitan unas palabras a su oído y siguen su camino con una sonrisa en los la-

bios. La pobre se lo ha creído! Esto es un piropo.

El piropo, reminiscencia de épocas incultas, es la consecuencia natural de la fanfarrona caballerosidad castellana, que hacia al hidalgo hombrón echarse algunas migas de pan por la barba y salir a la hora de comer con el mondadientes en la boca para suplir con experiencias la triste realidad.

El piropo en Castilla es símbolo de virilidad. Ese pollo que alarga la cabeza por entre los cuerpos de los amigos, lo hace (lleno de hastío) para demostrarles que su exceso de hombría no le permite dejar pasar una muchacha bonita sin que se desborde por todos sus poros. Aquí es el pueblo en donde más se duda de la virilidad y por consecuencia en donde más se alardea de ella.

Los motivos del piropo son los vulgares y ramplones de toda novela rosa: el color de los ojos y el tamaño de la boca. Unos aprendidos fatigosamente de memoria en un folleto, veneno del honrado jovencito, que se titula «Piropos madrileños» y se vende por las calles a bajo precio, y otros, improvisados, que hacen sentirse algo poeta al que los dice. De estos últimos hay una variedad bastante frecuente que es la que hace trabajar a la policía y de la cual no quiero hablar porque se ruborizaría hasta la pluma con que escribo.

Mucha gente considera el piropo como una muestra de espiritualidad. Eso no me extraña si se tiene en cuenta que hay la mentalidad del piropo, como hay la mentalidad de la bestia de carga, pero si les rogaría a los que creen eso que cuando un cochero las piropea por la calle, al no apartarse con rapidez de las patas del caballo, se lo agradezcan con una amable sonrisa, llena de espiritualidad.

CLAUDIO PENZÓL Y VIJANDE

mos así a la ligera, y que también ha tratado estos días en las columnas de «Las Riberas del Eo», aunque más detenidamente, su corresponsal en esta villa, D. José González, volveremos a ocuparnos, volveremos a la carga, pero siempre con miras de que el cementerio a construirse sea municipal.

MARCHA SENTIDA

Para Lugo, y destinado a las oficinas de Obras Públicas, de aquella ciudad gallega, fué trasladado a petición suya D. Fernando Saldaña, primer torrero del faro de esta villa.

Su marcha fué en extremo sentida, porque durante los varios años que aquí estuvo el amigo Saldaña, supo granjearse las simpatías de todo este vecindario que veían en él y los suyos, algo así como un vecino de toda la vida.

Prueba inequívoca de las simpatías de que gozaba, lo fué la cariñosa despedida que se le tributó tanto a él como a su esposa D.ª Natividad González e hijos Mercedes y Fernandito, a los que deseamos todo género de felicidades en la ciudad del Sacramento.

PEPE DE MINGO.

PIÑERA

De Piñera pocas son las novedades que tenemos que dar en la presente quincena. Tendremos que volvernos ranas para poder transitar por los caminos a causa de las abundantes y continuas lluvias que nos retrasan y perjudican en las labores de la tierra.

Salió para el servicio nuestro buen amigo y camarada José Fernández Martínez (a) e' Mosco. Le deseamos buen viaje y que regrese con los galones de teniente.

S. Juan de Moldes

Esperábamos grandes sorpresas el domingo de Pascua, porque se decía que habría lo menos cuatro o cinco proclamas en la misa mayor; pero sufrimos una gran decepción pues solo hubo las de Ramón Expósito Martínez, de Villarrasa, con Julia Freije Álvarez, de La Choupaina. Les deseamos eterna luna de miel.

DE VIAJE

Salió para Pravia, nuestro buen amigo y compañero, Manolo Muña. Para Salamanca, la madre política de nuestro querido maestro nacional D. Ceferino Santos.

Buen viaje y que regresen pronto.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

PRESNO

Por iniciativa del ex-concejal de la dictadura D. José Garcia Presno, se celebraron en esta parroquia solemnes funerales por el alma del general Primo de Rivera.

A ellos asistió mucho clero del arceprestazgo, que, en general, tan adicto fué al régimen caído, hasta el punto de haber llegado en ciertos casos a convertir las iglesias en centros de reclutamiento para la U. P.

CORRESPONSAL.

GASTROPOL

D. ELEUTERIO CUERVO

En la noche del 22 del actual y tras larga y penosísima enfermedad, falleció en su casa de la Galea (Vegadeo) este buen amigo nuestro, tan conocido y estimado en toda la comarca.

En Castropol, donde pasó parte

de su juventud, era considerado como de casa y su muerte fué aquí muy sentida. A Vegadeo se trasladaron numerosas personas para asistir a su entierro, que constituyó una manifestación de duelo verdaderamente imponente, por la multitud de personas de Vegadeo, Ribadeo, Castropol Figueras, Tapia, etc. que acompañaron sus restos mortales al cementerio y asistieron a sus funerales.

Descanse en paz y reciban su esposa, hijos, hermanos y demás familia, nuestro pésame más sentido.

D.ª AMADORA COUTO

En Madrid, y al poco tiempo de perder a su hija Emilia (q. e. p. d.), falleció el 21 del actual, víctima de rápida enfermedad, la respetable señora D.ª Amadora Couto, viuda de Suárez, de prestigiosa familia de Ribadeo.

Acompañamos sinceramente en este nuevo dolor a sus atribulados familiares.

CINE

Según anunciamos oportunamente, el domingo de Pascua se inauguró el cine en el Casino, proyectándose la película «Adiós a la juventud».

La función fué un éxito, pues todas las localidades estaban ocupadas. Esperamos que suceda lo mismo en las sucesivas.

PETICION DE MANO

En Oviedo y para el capitán de Sanidad Militar D. Antonio López Cotarelo, fué pedida la mano de nuestra paisana la Srta. María Antonia Villamil y Cancio.

La boda se celebrará en breve.

UN DONATIVO

En las solemnidades de Semana Santa estrenó el Sr. Alcalde un hermoso bastón de carey que regaló al municipio D. Miguel García Teijeiro. El bastón tiene puño de plata y ostenta en las borlas el escudo de Castropol, en oro. Es muy de agradecer la delicada atención que con nuestro Ayuntamiento ha tenido el Sr. García Teijeiro.

POR LOS PRESOS

El jueves santo y el domingo de Pascua se ha servido a los reclusos en la cárcel del partido una comida extraordinaria, sufragada por el señor Alcalde y el Sr. Juez de primera instancia, respectivamente. Y el pasado domingo, con motivo de haber recibido la comunión, les obsequió con otra el Sr. Cura párroco.

FALLECIMIENTO

A una edad avanzada dejó de existir en Castropol el 25 del corriente la anciana Sra. viuda de Fernández Arca (Burela).

A sus hijos y demás familia, nuestro pésame.

VISITA

El día 9 del próximo mayo es posible que visiten nuestra villa un grupo de alumnos y profesores de la Escuela de Comercio de La Coruña.

VIAJEROS

Han salido: para Sevilla y otras capitales, D. Eduardo Canel; para río Aguada D. Agustín García; para Oviedo, D.ª Isabel Monteavaro de Serrano y D. Rafael Monteavaro; para Arriendas, después de pasar unos días entre nosotros, el presbítero D. José Trelles.

Han llegado: de Asunción (Paraguay), D. Laureano Acebo Fernández; de la Habana, D. Egidio García.

Han estado en Castropol algunas horas, D. Carlos López, de El Espín y el Sr. administrador de la «Electra del Viesga»; también de paso para Oviedo, nuestro colaborador don Marino Rico.



DE TAPIA

UNA IDEA

Fueron varias las veces que verbalmente hemos brindado a los Ayuntamientos que aquí se fueron sucediendo la idea que hoy nos sugiere estas cortas líneas, idea que, aparte de constituirlo ella encierra un asunto de suma trascendencia y de urgente necesidad para este vecindario, sería de ingresos para el municipio, siempre que el asunto de que vamos a tratar se municipalizase, que así debe hacerse sin contemplaciones de ningún género y dejando a un lado prejuicios que a nada conducen, ni nada dicen.

Se trata de la pronta construcción de un cementerio que reuna las condiciones que la higiene demanda, y de capacidad con miras al porvenir.

Son dos los cementerios que aquí existen en la actualidad, pero ninguno está en condiciones para seguir haciéndose en ellos enterramientos, sobre todo, en el de San Esteban. Tiene éste una superficie de 24 metros de largo por 11'10 de ancho, pero como todo su rededor se halla ocupado por antiestéticos y antihigiénicos panteones y mausoleos, los

cuales tienen 2 metros, queda reducido el recinto para las fosas comunes, que es donde se efectúan la mayoría de los enterramientos, a 21'90 metros de largo por 19 de ancho, dando esto lugar a que no se haga ningún enterramiento que no sea causa de un espectáculo macabro.

Además, el lugar donde aquél se halla situado está reñido con lo que la ley dispone acerca de ello; está rodeado de caserío, pero, a tal extremo, que los moradores de aquel barrio lo primero que se hechan a la vista cuando salen a sus puertas o ventanas, son las tapias y panteones del cementerio en cuestión, que está a 20 metros de distancia de aquéllas.

Urge, pues, la construcción de un nuevo cementerio, que, además de reunir las condiciones debidas, tenga también la parte civil capaz y decorosa, y no un rincón como los que se vienen haciendo en varias necrópolis que conocemos, cuyo rincón solo tiende a cumplimentar las arcaicas disposiciones que rijen sobre el particular y que están muy a tono con los tiempos de Torquemada y compañía.

Sobre este asunto que hoy trata-

La actividad, velocidad, seguridad y consistencia del Whipet a la disposición de los operadores progresistas de camiones

El negocio en la actualidad se hace a base de entrega rápida. Sin embargo, por el aumento de velocidad no se deben sacrificar la seguridad o la consistencia, la larga duración y economía son factores necesarios para el próspero negocio de transporte por camiones.

El operador de camiones progresista y emprendedor que busca verdadera economía combinada con la mayor rapidez y entrega segura de mercancía, ha comprobado que el nuevo camión WHIPETT SUPERIOR, con su motor poderoso y veloz, y notable chasis de construcción sólida, satisface todas sus demandas.

El diseño especial de su chasis se adapta a una gran variedad de tipos de carrocerías que facilitan la selección para cualquier clase de transporte.

Información y precios, suministrados a solicitud.

Piezas de recambio para todos modelos Whipett, Willys, Manchester.

Representante:

Jacinto Fernández Bedia

TAPIA - CAMPOS

(ASTURIAS)

Pida galletas ARTIACH

ARTES GRAFICAS

LA COMARCA

Rodríguez Murias, núm. 9 Ribadeo

Trabajos tipográficos de todas clases: Obras, folletos, periódicos.

Modelación para Ayuntamientos, y otras oficinas públicas.

ESPECIALIDAD:

Impresos finos, a una o varias tintas y en a'to relieve, así como en tinta comunicativa para copiar, de uso en Comercio, Industria y Bancos.

Sellos de caucho y metal, rótulos de esmalte, num radores etc, etc.